



Capítulo 1319

Fuera de Cultivation Online

Bastó una simple mirada al rostro de Xiao Hua para que los Exiliados perdieran la voluntad de seguir luchando.

"¿¡E-Emperatriz Carmesí!? ¿¿Todo este tiempo la perseguimos a ella?!"

Cuando los exiliados se dieron cuenta de esto, sus rostros se distorsionaron por el miedo y la desesperación.

¿Qué pasa? ¿Por qué se detuvieron en cuanto vieron su rostro?, se preguntaban la Reina Ardiente y los demás Jugadores, mientras intentaban comprender la situación.

A diferencia de los Exiliados, los Jugadores desconocían la verdadera influencia y poder del Clan Asura, y mucho menos esta Emperatriz Carmesí.

¡Emperatriz Carmesí! ¡No sabíamos que estabas aquí! ¡Por favor, perdóname! Uno de los Exiliados se arrodilló de repente y se inclinó, suplicando por su vida.

¡Me engañaron para hacer esto! ¡Si hubiera sabido que eras tú, no habría venido! Otro exiliado dejó caer su arma y levantó las manos hacia el cielo.

¿Le tienen tanto miedo? ¿Qué clase de persona es su hermana?, se preguntó Yuan para sus adentros, encontrando la reacción de los Exiliados bastante divertida.

De repente, varios exiliados de los alrededores se dieron la vuelta y comenzaron a correr, mostrando una sensación de urgencia como si sus vidas dependieran de hacer un escapada rápida, sin ninguna vacilación.

"¿¡Adónde creen que van?!" Yuan reaccionó rápidamente a su huida y activó las Diez Mil Espadas Fantasmales, creando cientos de Abismos Estrellados para perseguir a los Exiliados.

Ninguno de los exiliados logró escapar con éxito, y perecieron fuera de la vista poco después de escapar.



Al ver esto, los demás Exiliados descartaron cualquier idea de huir. Sin embargo, la mayoría ni siquiera tuvo la intención de hacerlo, pues no fueron tan insensatos como para darle la espalda a la Emperatriz Carmesí.

—¡Emperatriz Carmesí, ten piedad! ¡Aceptaremos cualquier castigo que nos impongas!

Esta era la mejor manera para que estos Exiliados salvaran la vida: entregándose por su cuenta y esperando que la Emperatriz Carmesí los perdonara. Sin embargo, no sería por compasión ni generosidad. A los ojos de la Emperatriz Carmesí, eran tan insignificantes como hormigas, y a menos que uno fuera un psicópata, no se molestaría en pisotear a toda hormiga que viera.

Xiao Hua no sabía qué hacer en esta situación. No esperaba causar tal conmoción usando la apariencia de su hermana.

De repente, justo cuando Xiao Hua abrió la boca, su figura comenzó a encogerse.

En un abrir y cerrar de ojos, Xiao Hua recuperó su apariencia original. Todos los presentes lo presenciaron.

Naturalmente, debido a que la píldora que altera la apariencia perdió su efecto, Yuan también recuperó su apariencia original.

Tras un prolongado momento de silencio, los Exiliados, inicialmente temblando de miedo, pasaron a temblar de rabia, al comprender la situación.

"¡P-pequeña zorra! ¿Quién carajo eres? ¿Cómo te atreves a meterte con nosotros usando la apariencia de la Emperatriz Carmesí?"

Los Exiliados se pusieron de pie, empuñando sus armas con renovada determinación. Sus ojos brillaban con una potente intención asesina, alimentada por una humillación sin precedentes.

"¡Aunque sea lo último que haga en esta vida, te haré pagar por humillarme!"

"¡¿Cómo te atreves a jugar conmigo?!"

"¡Pequeña zorra! ¡Te despellejaré viva!"

Los exiliados rugieron mientras corrían hacia Xiao Hua, ignorando por completo a Yuan.



Xiao Hua se sobresaltó, cuando todos los Exiliados comenzaron a correr hacia ella y pensó en liberar su sello nuevamente.

Un suspiro tranquilo, que ninguno de ellos escuchó de repente resonó, seguido de una inmensa presión que apareció de la nada.

[Dominio Celestial]

Yuan activó el Dominio Celestial, congelando abruptamente los movimientos de los Exiliados.

"Darle la espalda a tu oponente en medio de una pelea... O son muy confiados o son tontos", dijo Yuan mientras reemplazaba al Abismo Estrellado con el Señor Supremo Empíreo.

"Creo que ya es hora de terminar esto y dirigirme al Cuarto Cielo".

[Despertar del dragón]

El aura de Yuan se elevó hacia el cielo, y su presencia comenzó a reflejar la de una bestia divina. Su cabello negro, antes prístino, y sus ojos claros se transformaron en un dorado resplandeciente.

"Esto no tomará mucho tiempo."

[La espada silenciosa del fantasma que se desvanece]

La espada de Yuan brilló un instante. Al instante siguiente, la mitad de los exiliados se desplomaron en el suelo, sin siquiera percatarse de su muerte.

Un solitario golpe de su espada atravesó a más de 40 exiliados, partiéndolos por la mitad y provocando que fluyera un río de sangre.

Cuando los otros exiliados vieron esto, sus rostros palidecieron, pero antes de que sus mentes pudieran comprender su situación, Yuan blandió su espada nuevamente.

¡Sha!

Una luz de espada inquebrantable y abrumadora brilló, barriendo al resto de los Exiliados en un abrir y cerrar de ojos.

En cuestión de segundos desde su transformación, Yuan había aniquilado a todos los Exiliados, dejando solo en pie al que estaba junto a Xiao Hua. Su abrumadora destreza quedó en evidencia, dejando a los Jugadores en completo shock e incredulidad.



Al ver esto, Xiao Hua salió rápidamente de su aturdimiento y fue a acabar con el Carnicero en un minuto.

Después de eso, Yuan desactivó el Despertar del Dragón y se acercó a los Jugadores con una mirada indiferente en su rostro, mientras pisaba casualmente los cadáveres en su camino, deteniéndose a solo unos pasos de Xiong Lu.

"Ahora que todos tus exiliados se han ido, ¿qué vas a hacer?", preguntó Yuan.

Xiong Lu no sabía cómo reaccionar y subconscientemente sonrió de manera nerviosa.

"Maldito monstruo..." pronunció con voz temblorosa.

"Si no tienes nada más que decir, terminaré esto ahora mismo."

Xiong Lu apretó los dientes y gritó: «Puede que tengas poder en este mundo, ¡pero no olvides quién tiene la verdadera autoridad e influencia en el mundo real! Solo eres un huérfano sin ningún apoyo sustancial. ¡Puedo aplastarte a ti y a todos los que te rodean como una hormiga cuando quiera!».

Yuan sonrió ante su amenaza y dijo: "No puedes derrotarme en este mundo, ¿así que ahora lucharás conmigo fuera de Cultivation Online? Claro que no me importa, pero no lo olvides..."

La sonrisa en el rostro de Yuan desapareció de repente, y su expresión se volvió sombría: "No morirás si te mato en este mundo, y como mucho perderás tu capacidad de cultivo. Sin embargo, si decides luchar contra mí en el otro lado, no puedo garantizar que sigas vivo después".

La expresión de Xiong Lu se oscureció después de escuchar sus palabras.